

COMENTARIOS

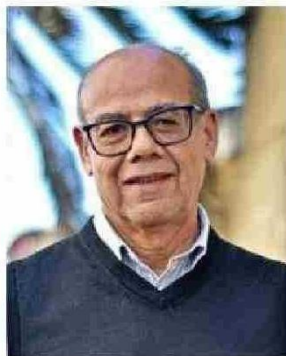
Isla Serrano

Nadie parece no estar de acuerdo con la afirmación que dice que somos la frontera sur del Caribe. Por estos lados se habla fuerte, se escucha la música a todo "chanchito". Súmele ahora el karaoke. Las fronteras entre lo público y lo privado se disuelven como por encanto. A una señora se le conocía como "la cuéntame tu vida". Desde su ventana el mundo no le era ajeno. Siempre esta ciudad fue generosa. En los años 30 del siglo pasado cuando se une la Isla Serrano a la ciudad, los croatas sacaban las piedras y rocas desde Punta Negra. Era el relleno. Se cuenta que son los croatas los que se hacen de una albacora. Se metió y enredó y fue cazada a puros peñascos. El primer buque que llega es el Pudeto. Nunca antes se había visto desde tan cerca un buque de esa naturaleza.

Ir al puerto era un paseo dominical. Los diversos tipos de animales alados le ponían música a ese día. Gaviotas, guajaches, entre otros sobrevolaban esas aguas en búsqueda a veces, de la esquiua fauna marina.

A la entrada del puerto, cerca del muelle de pasajeros se jugó waterpolo, interrumpido a veces por la presencia de un lobo marino. Los marinos construyeron su regimiento. Tenía sus canchas y animaban el deporte local.

La isla Serrano antes se llamó Cuadros, era el apellidado del dueño y se explotaba el guano. La mano de obra era población afro-descendiente. En esta isla, fue encerrado y luego asesinado el líder indígena Tomás Panire. Eran los tiempos de las revueltas andinas contra el es-



“
Se cuenta que son los croatas los que se hacen de una albacora. Se metió y enredó y fue cazada a puros peñascos”.

Bernardo Guerrero Jiménez
 Sociólogo. Unap

pañol. Nadie lo recuerda. A la memoria se le han hecho trampas.

Nuestra ciudad siempre ha sido diversa. El paisaje es parte del paisaje cultural. Diversos acentos y colores, diferentes modos de caminar. Nostalgia por las comidas, por el baile.

Construimos al decir del Pato Advis, un puerto de madera. Lamentablemente cada día lo vamos perdiendo. Incendios, negocios inmobiliarios entre otros han descapitalizado nuestro rico y diverso patrimonio. La ciudad vive una revolución urbana.

Uno de sus ejes es el sector sur de la ciudad.

Nada queda de la isla Serrano. El sacrificio de Paniri, los muertos por los trabajos de relleno, los buques que nos visitaban, nos recuerda la épica de la construcción de esta ciudad.